

(XII)

un Lugar hermoso, y populoso en terreno que parecia rebelde á todo cultivo; pedian sin duda no solo una comprehension elevadissima, mas una grandeza de animo incomparable. Uno, y otro nos deparó el Cielo para bien de España en V. S. Era menester, sobre un entendimiento de miras muy sublimes, un espíritu heroyco en el grado mas eminente, para tomar por su cuenta un hombre solo la Fábrica de Cristales, habiendo visto perderse succesivamente dos Compañias formadas al mismo intento. Rodulfo, el primer Emperador Austriaco, no quiso hacer jornada á Italia, aunque al parecer lo pedian los intereses del Estado, por haber observado que todos los Emperadores antecedentes que habian hecho el mismo viaje, habian perecido en aquella Region; y instado para ello por sus Aulicos, los satisfizo con la fábula de la Zorra, que llamada del Leon, no quiso ir á su cueva, por haber advertido en el camino muchas pisadas de los demás animales que habian sido llamados, pero todas de ida, ninguna de vuelta.

(XIII)

ta. Era dotado aquel Príncipe de gran corazon; pero para meterse en un empeño donde se perdieron todos los que le emprendieron antes, no basta un espíritu precisamente grande, es menester que sea supremo. Nació V. S. con grandes obligaciones; pero el espíritu es tan superior á las obligaciones del nacimiento, que la voz comun, quando dice, que Don Juan Goyeneche tiene corazon de Príncipe, aun no explica adecuadamente su magnanimidad.

El Heroísmo tiene diferentes clases. Los hombres pueden hacerse famosísimos por varios rumbos. Cada uno podrá repartir entre ellos su estimacion como quisiere. Lo que yo siento es, que mas facil es hallar en una República un guerrero tan ilustre como Scipion, un Consul tan político como Apio Claudio, un Orador tan discreto como Tulio, un hombre tan docto como Varron, que hallar un todo, como el de Don Juan de Goyeneche: hallar, digo, un hombre tan para todos, y tan para todo. No creo que estaba fuera de este

on

APP sen-

(XIV)

sentir nuestro Monarca Felipe V. quando dixo á su Confesor, que si tuviese dos vasallos como Goyeneche, pondria muy brevemente á España en estado de no depender de los Estrangeros para cosa alguna, antes reduciria á estos á depender de España para muchas. Por los apuros grandes de la Monarquía no pudo lograr tanto el Monarca con un Goyeneche solo, pero fue mucho lo que logró: y no tiene duda, que España debe inmortales gracias á V. S. porque con las manufacturas que estableció, le produjo la conservacion de grandes cantidades de dinero, que antes llevaban las estrangeras.

Rindió la antigüedad divinos honores á Minerva, no por otro merito, que haber inventado el huso, y las obras de lana; que generalmente juzgaban que no debian corresponder con menos que Templos, Aras, y Sacrificios á qualquiera que hacia algun señalado beneficio á los mortales. Deus est mortali juvare mortalem, dixo Plinio el Mayor. Debe España á V. S.

(XV)

no solo innumerables obras de lana, de quienes respectivamente á nuestra Monarquía se puede V. S. decir inventor, mas otras muchísimas fabricas, de quienes no se acordó Minerva. Es, pues, acreedor V. S. á que la Nacion le celebre, no como á Deidad Tutelar suya (vayan fuera hyperboles, y metáforas), pero sí como á un grande Héroe de la Política, y verdadero Padre de la Patria. Yo á lo menos reconoceré, y veneraré siempre estos dos gloriosísimos atributos en V. S. cuya vida guarde nuestro Señor muchos años. De esta de V. S. San Vicente de Oviedo, y Marzo 4 de 1733.

B. L. M. de V. S.

Su mas obligado Servidor, Amigo, y Capellan

Fr. Benito Feyjoo.

APRO-

(XVI)

APROBACION

Del M. R. P. Mro. Fr. Marcos Martinez, Abad que ha sido del Monasterio de San Salvador de Lorenzana, y ahora Regente de los Estudios, y Leñtor de Prima de Teología del Colegio de San Vicente de Oviedo, &c.

DE orden y mandato de nuestro Rmo. P. el Mro. Fr. Francisco de Berganza, General de la Congregacion de San Benito de España, é Inglaterra, &c. leí el tomo quinto del *Teatro Critico Universal*, que intenta dar á luz el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoo, Maestro General de la misma Congregacion, segunda vez Abad de este Real Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor Teologo de esta Universidad, Catedrático de Santo Tomás, de Escritura, y al presente de Vísperas de Sagrada Teología. Leí la Obra, y en tan pequeño volumen hallé un tesoro de incomparable estimacion, y precio: *Magni namque artificis est clausisse totum in exiguo* (1).

Y siendo ya patente, no solo á la República Literaria de Europa, sino tambien al comun y vulgar de todo el mundo, que qualquiera de las Obras que gozamos de esta singularísima Pluma, no solo se ha llevado (y con tanta razon) los aplausos de todos, sino tambien las admiraciones, teniendo por difícil la imitacion solamente, quanto mas la igualdad; con todo eso, en mi juicio, esta, que ahora intenta salir á luz, es ventajosamente superior á las que precedieron, siendo sus Discursos, no solo sólidos y admirables, como fundidos en el mismo molde de los demás, sino que por ellos

(1) *Senec. Epist. 54.*

(XVII)

ellos parece se excede el Autor á sí mismo, descubriendo á la misma luz nuevos resplandores.

Todas sus Obras han merecido singular credito y aplauso, porque la profundidad en discurrir, lo singularísimo en ponderar, la eficacia en persuadir, y la suavidad en razonar, segun el concepto de las mas elevadas plumas, ha abierto nuevas sendas, no holladas, ni pisadas hasta ahora; y que será difícil que otros las puedan imitar. Bien lo testifican las repetidas cartas de eruditísimos Estrangeros, escritas al Autor, en que le gratulan y exortan á la prosecucion de Obra tan insigne.

Gran gloria es del Autor, que todos los Estrangeros hayan conspirado en la estimacion de sus escritos, quando hasta ahora los mas de ellos hablaban con tanto desprecio de la eloqüencia y erudicion Española. Es infinito lo que pudiera decir en esto, como quien ha visto los testimonios originales. Pero una cosa, por muy singular, no puedo omitir; y es, que el docto Baron de Schomberg desde Dresde, Capital de Saxonia, donde reside, y de donde es natural, poco ha escribió á un corresponsal literario suyo Español, pidiendole exactas, y individuales noticias de todo lo que pertenece á nuestro Autor, inquiriendo con especificacion su patria, los nombres de sus padres, el año de su nacimiento, el que tomó el Santo Habito, todos sus progresos en los estudios, los puestos y honores logrados en su Religion, los años en que se imprimieron y reimprimieron todas sus Obras, &c. Mucho tiempo ha que la fama del Autor pasó los Pyrineos. Poco tiempo despues se supo, que tambien voló sobre los Alpes para establecerse en Italia. Ahora ya sabemos que es celebrado tambien, como famosísimo, en los mas retirados Payses de Alemania.

Todos, de qualquiera profesion y estado, traen Tom. V. del Teatro. 6 en

(XVIII)

en las manos sus Obras emulándose á porfia las Naciones á traducirlas en su nativo idioma , para percibir mas claras las luces de su doctrina , que es tan elevada , que alhaga el entendimiento con raros y desusados rumbos en pensar , y enciende la voluntad con la mas dulce Retórica en decir ; siendo , pues , esta Obra , no solo de la misma rica tela que las demás , sino que la excelencia del admirable ingenio en la invencion , en la sublimidad de los pensamientos , y extraordinaria prueba de sus discursos representan al Autor el mas elevado Héroe de la República Literaria ; pues por la universalidad de sus estudios , en ninguna materia es forastero , siendo en todas tan peregrino.

Discretamente dixo Plutarco en su juicioso cotejo de los dos Oradores Demóstenes , y Ciceron , que las Oraciones de aquel mas sabian á un dulce sorbo de agua , que á los estudiosos cuidados del desvelo. *Demosthenis enim Oratio absque omni fuce , & joco ad gravitatem seriã , & tracta non lucernam (ut cavillabatur Pytheas) olebat , sed aqua potum* (1) ; asi puedo decir , que los elevados Discursos de esta Crítica Universal , cotejada con otras muchas que andan por el mundo , pueden servir para ordenar con el cristal de su eloqüencia los desaliños de qualquiera dasayrado entendimiento ; porque todos sus Discursos contienen una sólida doctrina , que suave se difunde , y una agua , que dulcemente se bebe: *Sermo est copiosus , & varius , dulcis in primis , & qui repugnantes quoque ducat , & impellat* , dixo Plinio , hablando de las Oraciones del Filósofo Eufrátés. (2).

Dixo Silio , que conservaba y llevaba sus aguas el Tesino con tan sereno curso , que ni levantan hin-

(1) Plutarco post vitam Ciceronis.

(2) Lib. 1 , Epist. 10.

(XIX)

chadas ondas , ni padecen turbulencias , ni permiten impurezas sus profundas y cristalinas corrientes.

Ceruleis Ticinus aquas , & stagna vadoso

Perspicuus servat , turbari nesciat fundo :

At nitidum viridi lente trahi amne liquorem ,

Vis credas labi , ripis tam mitis opacis (1).

Asi los elevados Discursos de nuestro Autor no levantan hinchadas ondas , porque no los hacen eloqüentes el ruido de la hinchazon , sino la suave afluencia de su eloqüencia. No se turban para hacerse hypócritas de abysmos , porque tienen sus conceptos , como cuerpos de cristal , mucha profundidad sin confusion ; ni podrá turbar la emulacion su pureza , porque llevan por líquida corriente un puro licor que se convida á beber , deslizandose tan apacible entre las frondosas margenes de su eloqüencia , que se percibe harmonioso , elevados los sentidos en su embeleso.

Asi se han difundido por toda Europa sus Obras , y asi se han apoderado de quantos sin pasion las han leído , como en las Oraciones escritas de Pompeyo , y Saturnino el ímpetu y raudal de su facundia , entrando por los ojos de Plinio , le excitó aquel gusto , que llamó maravilloso : *Omnia hæc mirè placent , cum impetu quodam , & flumine prævebuntur* (2) , y aconseja á Euricio que las lea , para obligarle á su sentir , y para que las busque. *Senties quod ego , cum orationes ejus in manu sumpseris , quas facile cuilibet veterum , quorum & æmulus , comparabis.*

Yo aconsejo , que se lea esta Obra y sus Discursos , para que se logre el fin de su sólida doctrina , como lo verá el Lector por la experiencia ; y suspendo compararla á las antiguas Griegas , ó Romanas , por no dexar que

(1) Silius de Bello Punico.

(2) Libro 6 , Epist. 16.

quexosos muchos de estos venerables exemplares, que si en cada Discurso se descubre sobresaliente una imagen de la sentenciosa y erudita eloquencia de Ciceron, no está tan sola, que no la compita igual perfecta copia de la facunda afluencia de Demóstenes; solo diré, que si el espíritu de este se encendió á tanto numen, por haber oído la eloquente Oracion que en la causa Oropia hizo Calistrato, y visto las glorias de sus aclamaciones; quantos en Europa han leído sin pasión las Obras de nuestro Autor, han formado concepto de otro Demóstenes, excitando aquel comun y debido aplauso alguna permitida llama á tan feliz emulacion: *Cum causam Calistratus egisset, magnamque sui admirationem dicendo excitasset, videns eum Demosthenes deduci à multitudine, & felicem predicari, gloriae hominis aemulari cepit; magis tamen facundiae vim admiratus est, omnia conficere, & subigere valentis (1).*

No menor fruto espero, así de esta, como de las demás Obras de nuestro Autor; por lo qual, y por ser esta Obra muy conforme á la pureza de nuestra Santa Fe, Sagrados Cánones, y buenas costumbres, soy de sentir merece la licencia que pide á V. Rma. para que salga luego á luz, por ser el mayor lustre de la República Literaria, gloria de la Nación Española, honor de la Religion Benedictina, y de gran utilidad para todos. Así lo siento (salvo meliori). En este Real Colegio de San Vicente de Oviedo á veinte y tres de Diciembre del año de mil setecientos treinta y dos.

Fr. Marcos Martinez.

(1) Plutarcus in vita Demosthenis.

APROBACION

Del Rmo. P. Mro. Fr. Gabriél de Llano y Otañez, Predicador General de la Religion Premonstratense, y Mayor en el Monasterio de los Aflijidos de Madrid, &c.

DE orden del señor Don Miguel de Escobar, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto el Quinto Tomo del Teatro Critico Universal, su Autor el Rmo. P. Mro. Fr. Benito Feyjoo, del Orden de San Benito, su Maestro General, y Catedrático de la Universidad de Oviedo; y confieso con ingenuidad que le he leído todo, sin dexar renglon alguno; no porque esperaba hallar en él cosa digna de censura, sino porque me alegraba, divertía, y á un mismo tiempo enseñaba: leíale con tanto gusto, que aun para las cosas mas precisas me faltaba tiempo, ocupandole todo en su leccion, tan embelesado, que al ver que se llegaba el fin, me sirvió de desconsuelo, repitiendo lo que, en otra ocasion como esta, escribia el Gran Basilio (1): *Dum illas legendo percurrimus perpetuo, donec sermoni illius immoramur, gaudemus; ubi vero fini Epistolae appropinquare coepimus, dolemus.*

Y aunque siento con ingenuidad, que es ociosa qualquiera alabanza mia ácia el Autor, porque cada linea de quantas contiene su Obra, es una muda, pero eloquente lengua, que pregona de su Autor la mas crecida alabanza: *Vera bona ex se ipsis naturaliter vocem emittunt, etiam si sileant, nam nec Sol, nec Luna opus habent interprete*, que dixo Filón Hebreo (2): con todo eso, habiendo de expresar lo que siento, es pre-

Tomo V. del Teatro.

b 3

ci-

(1) Basil. Epist. 56. ad Meletium.

(2) Phil. de Sacrif. Abel.

ciso decir lo que percibo, sin que me pueda retraer de la alabanza el amor, que profeso (no sé por qué secreta sympatía) al Autor de aquesta Obra; porque qualquiera podrá ver en la Obra misma, que no es el afecto apasionado quien la elogia, sino la verdad sincera quien la ensalza.

Entre las sutiles y bien delicadas doctrinas de este libro, se ve unido en maridage hermoso lo bien pulido del estilo, y lo limado de las voces, que sin afectacion son dulces, y colocadas segun retóricas leyes. Vese tambien la destreza en el proponer, y la agudeza en el probar; de suerte que con la diversidad de los asuntos atrae los animos, y deleyta los entendimientos; pudiendose aplicar al Autor de este libro lo que dixo Seneca, alabando los escritos de Valerio Máximo (1): *Doctrina eloquentiae ornamentum tribus modis homines ag-greditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos invadendo*; ó lo que dixo Juvenal en este dístico:

Tanta dulcedine captos afficit ille animos (2).

He contemplado este libro como un ramillete hermoso; porque si un ramillete, para ser apreciable, se ha de componer de toda diversidad de flores; en este libro son tantas las flores de erudicion, quantos son los diversos asuntos que se ven en él, resultando en el todo un ramillete vistoso de singular, quanto ingenioso artificio, formado y compuesto de la uniforme variedad de flores, que cortó su desvelo en los preciosos jardines de tantos Escritores doctos; que es lo que Casiodoro dixo discreto (3): *De diversis Scriptoribus quasi flores excipiens, in unum compendiosè lectionis volumen res-tringit*; y como son tantas las flores que en este ramillete tiene unidas, tocando tanta diversidad de ma-

- (1) Seneca super Scrip. Val. Max.
 (2) Juv. Satir. 3.
 (3) Casiod. Prolog. ad Tractat. de Amicit.

terias, con mucho acierto y energia podré yo decir sin recelo lo que de Origenes dixo San Geronymo, que he hallado toda una Libreria en este solo libro (1): *Cogitarum librum, & invenio Bibliothecam*.

Bien sé que no han de faltar afectos apasionados del odio, que sientan mal del Autor de este discreto libro, murmurando que se mete en escribir materias ajenas de su estudio; afeando el titulo, é *Infame* (que así le llama) epíteto de *Exterminador Aforismo*, que ya en otras ocasiones he oído murmurar de esto á los que se muestran apasionados, poniendo por broquel de su quexa aquella sentencia Quintiliana (2): *Ingenium non debet duabus curis partiri*; pero lean los señores Medicos el Aforismo sin pasion, y construyanle bien, y verán como merece el infame titulo que le da el P. Feyjoo; y en quanto lo que dice Quintiliano, eso se queda para aquellos genios poco claros, que se ofuscan y se ciegan con la variedad de los asuntos; no para el genio del Autor de este Teatro Crítico, á quien nunca ha podido ofuscar la multitud, pues le ve todo el mundo tan claro y tan sutil en qualquiera materia que toca, como se ve cada dia en la Cátedra en materias delicadas de Sagrada Teología, que ha sido siempre su principal tarea; con que podré decir de su Rma. lo que de Aod dice la Escritura (3): *Utraque manu pro dextera utebatur*.

Los asuntos que propone en este quinto Tomo, son muy plausibles por lo autorizados, y por la novedad muy gustosos, y todo quanto encuentro en esta Obra es digno de la mayor alabanza; con que puedo yo decir en su aplauso, lo que, aprobando otra Obra como esta, dixo el eloquente Plinio: *Opus pulchrum,*

b 4

va-

- (1) D. Hier. loquens de Orig.
 (2) Quint. lib. 10. de Instit. cap. 3.
 (3) Judic. 3.

validum, acré, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spatiosum etiam, & cum magna tua laude diffusum (1); y aun dixera mas, porque mas siento; pero me impide la distancia que hay entre la voluntad y el discurso; porque si el amor me impele á que diga todo lo que concibo, la penuria de voces me detiene porque no hallo voces con que explicarlo; con que vendrá á ser la disculpa de quedar corto en sus alabanzas la dilatada copia de sus grandezas; diciendo solo en alabanza del Autor lo que en otra ocasion dixo de Platon San Augustin; *Plato suorum temporum vir eruditissimus* (2).

Gloriese, pues, la Nobilísima Religion Benedictina de ser siempre fecunda Madre de Sabiduría, con la qual enriquecidos sus Hijos, han sabido ilustrar aun los Payses mas remotos: testigos son las Librerías de lo mucho que han fatigado sus prensas; y testigo es nuestra España, pues en mis años, que no son muchos, pues no llegan á treinta y quatro, han escrito en varias materias hombres eruditísimos; pero aunque no la honraran tan discretas plumas antiguas y modernas, bastara este Autor para llenarla de honra: pudiendose decir de este Docto (sin que la comparacion sirva de disgusto) respecto de los Escritores de su tiempo, lo que de Salomón en el libro tercero de los Reyes está escrito: *Et præcedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium, & Ægyptiorum, & erat sapientior cunctis hominibus: sapientior Ethan, & Heman, & Chalcol, & Dorda: & erat nominatus in universis gentibus per circuitum* (3). Y su Religion se puede gloriar, diciendo lo que en otro tiempo decia Plinio: *Si quando Religio nostra liberalibus studiis floruit, nunc*

(1) Plin. lib. 4. Epist. 20.

(2) D. Augustin. Epist. 10.

(3) 3. Reg. 4. v. 30.

maximè floret, multa, claraque exempla sunt, sufficit nobis unus, Euphrates Philosophus (1). Confieso, que quando me remitieron esta censura, y supe que era el Autor hombre tan conocido por sus Obras, y tan aplaudido por sus estudios, me hice la misma pregunta, que en otra ocasion como ésta se hizo á sí Casiodoro: *Fieri poterat, ut quem tantus Auctor, familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret* (2)? Yo no lo hallo; y asi digo lo que, aprobando otro libro, dixerón Cyno, y Praxitelo (3): *Perlegimus præclarissimum opus, & quos censores quærebat Auctor, economiastes æquum est invenire*, haciendo la misma súplica al Autor, que en otra ocasion hacia á otro Escritor el Pico de Oro de Milán (4): *Noli claudere rivus doctrinæ tuæ, sed deriventur fontes tui foras, & aquas tuas in plateis divide*. Es, pues, esta Obra digna del mayor aprecio, y su Autor digno del mayor aplauso: y asi concluyo, diciendo lo que Sidonio Apolinar dixo aprobando otro libro (5): *Accipe, quod super tuis scriptis sentiamus: legimus opus operosissimum, multiplex, sublime; scripsisti gravia maturè; profunda sollicitè; dubia constanter; quædam severè; quædam placidè; cuncta potenter*. Yo no hallo en esta Obra cosa digna de censura; antes bien todas ellas son dignas de excesivas alabanzas, y de ser entregadas á la Prensa. Asi lo siento, salvo, &c. De este nuestro Estudio de San Joaquin, y Noviembre 28 de 1732.

Fr. Gabriél de Llano
Otañez.

(1) Plin. lib. 5. Epist. 10.

(2) Casiod. lib. 4. Epist. 22.

(3) Cyn. & Praxitel. in Approbat. Choac. Galen.

(4) Chrysost. Homil. 9. Genes.

(5) Sid. Apolin. lib. 9. Epist. 9.

APROBACION

Del Rmo. Padre Antonio de Goyeneche, de la Compañía de Jesus, Maestro que fue de Escritura en su Colegio de la Universidad de Alcalá, y ahora de Historia, y Erudicion Sagrada y profana en los Estudios Reales de Madrid.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el quinto Tomo del *Teatro Critico* del Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feyjoo; y sin faltar á las severas leyes de censura, compatibles, diga cada uno lo que quisiere, con los justos elogios que se merecen las Obras bien escritas, como es esta; digo que al Padre Maestro no le hace el mundo gracia, sino justicia en el alto concepto que tiene formado de las admirables prendas de su Rma. Y aun decia yo, que le debe estar sumamente agradecida toda la Nacion Española; porque la redime de la nota de inerudita, que padecia en la opinion de las Estrasgeras; pues quando esta nota fuera verdadera, que no lo es, bastaban para desagruar á los propios, y desmentir á los estraños, los libros solos del Padre Maestro Feyjoo, en todo sobresaliente, especialmente en el uso de la Crítica, que es un arte de juzgar bien, en que se dice no poco; pues siendo el juzgar bien, ó mal, y á bulto, arte tan facil, que todos la aprenden sin Maestro, y aun hacen de ella profesion; el arte de juzgar bien es tan delicada, expuesta, y dificil, que su uso se le ha reservado Dios á sí solo, manifestando que qualquiera que separase lo precioso de lo vil, y lo exquisito de lo vulgar, que es el oficio de la Crítica, se puede alabar de que tiene la boca del mismo Dios: *Si*

separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris (1). La razon de esta dificultad se viene á los ojos. Los buenos Críticos en su arte, son, ú deben ser lo que los Jueces en sus Tribunales: pues vease quán dificultoso es á un Juez saberse entender en su oficio, y dar á cada uno lo que es suyo. Importaria mucho que los Jueces fuesen, como en la antigua Ley, Profetas, para romper el velo de que se cubren muchas de las acciones humanas, y adivinar penetrando las mas ocultas intenciones.

De aqui infiero, que quien ha de juzgar bien de las Facultades ha de ser muy Maestro de ellas; y nos hallamos luego con el Padre Maestro en el sentido y aplicacion de estas palabras, que son su mas vivo retrato: *Quò omnium Acalemiarum opes sinu suo complexus, sit cum Poetis canorus; cum Oratoribus disertus; cum Philosophis subtilis; cum Geometris immensus; cum Astronomis sublimis; cum Chemicis curiosus; cum Anatomicis oculatus; cum omnibus omnis homo; in disciplinis versatus; & in singulis planè singularis* (2). Todo lo es nuestro Autor con aquel su ingenio universal para todas las Ciencias. *Canòro* con los Poetas, cuya facultad ó numen posee con eminencia, y no le envilece con la frecuencia y costumbre. *Discreto* con los Oradores, por los talentos que Dios le dio para el Púlpito, y por la eloquencia que se admira en sus Discursos. *Sutil* con los Filósofos, cuyas vulgaridades corrige, y cuyos verdaderos arcános revela. *Sublime* con los Astrónomos; pero distante mil leguas de la Astrología Judiciaria, cuyos desvaríos refuta. *Curioso* con los Chímicos, cuyos secretos maneja con magisterio. *Todo Argos* con los Anatómicos en esta viviente organizada maravilla del hombre,

(1) Jerem. 15. 16.

(2) P. Carolus Poree in Oration. vel discursu de *Criticis* habito coram Eminent. Card. in Regio Ludov. Magni Collegio anno 1731.